

La bofetada de lo absurdo.

Recientemente en la esfera nacional se desarrollo una coyuntura en la escena artística con precedentes cuestionables de enorme magnitud. Dicho escenario es propicio para analizar la escena artística visual en su mayor conjunto posible. El contexto de inauguración de varias exhibiciones y certámenes de pintura, en un lapso de tiempo inmediato, da la pauta para analizar bajo una óptica investigativa y critica, las diversas propuestas que realizan los creadores, tanto consagrados como emergentes, en el ámbito contemporáneo en la pintura.

Preámbulo

Es de conscientes y entendidos, la evolución desde los procesos creativos de un creador según un contexto de realidad social determinada, -consiente o inconscientemente- la tendencia a proponer -desde las tradiciones formales- lenguajes artísticos con características de reducción y simplificación de diversos aspectos tanto técnicos, estilísticos y de contenido, o reafirmarlos y nutrirlos a través del desarrollo e investigación formal; así elementos visuales, conceptuales, simbólicos y figurativos priman en los resultados artísticos contemporáneos. Esto obedeciendo a la demanda de una realidad cada vez cambiante en diferentes contextos pero siendo una en común. Esa línea o patrón de creación es una constante en la historia del arte universal, evidenciada más constante y continuamente en las Vanguardias del siglo XX. Bajo esa continua línea de búsqueda y exploración formal, se sitúan algunos artistas contemporáneos dentro de las artes visuales salvadoreñas, diversificando y reafirmando la vigencia -dentro de la pintura- de modalidades y tendencias conceptuales, abstractas y de figuración en sus más diversas expresiones.

Abstracción

En el ámbito abstracto las propuestas están enmarcadas dentro de un romanticismo teórico y formal; destacando el expresionismo abstracto, la pintura caligráfica, el action painting, el arte informal, la abstracción lirica, la neofiguración y la integración de elementos del arte urbano. El color y la forma son los recursos formales ponderantes, tratados en una amalgama compositiva de manchas, formas y colores. Las composiciones resultan ser amplias buscando con ello huir de la forma, más reafirmandola en algunos casos con la desintegración evidenciada de formas dibujadas unas sobre otras. La búsqueda e investigación con la finalidad de buscar posicionar ruptura por esta vía en los aspectos formales y visuales denota una depuración ligera de estos recursos, sea a través del color tenue o el tratamiento de la forma por medio de la distorsión o la desintegración. Este lenguaje, por esta vía se torna saturado formal y tonalmente en lo compositivo, transitando desde lo cálido del color hasta la paleta fría. La dinámica y el movimiento son factores palpables en las atmosferas de buena parte de las propuestas, caracterizándose por una explosión de formas y colores entrecruzados, distinguiéndose así

formas geométricas y orgánicas con fondos volumétricos en base a esquemas orgánicos de color. Estos esquemas por lo general se difuminan con otras formas y colores de una forma rígida y grotesca, resaltando las texturas y empastes en la aplicación del color. Cabe destacar que en el análisis investigativo realizado a este lenguaje visual, se encuentra una característica muy peculiar, y es el hecho que grandes zonas amplias de color encierran ó dibujan, a través de la volumetría, formas reconocibles dentro de la tradición figurativa. Se puede deducir a grandes rasgos que las formas generales configuran sutilmente a un universo volumétrico de formas más pequeñas que generalmente dibujan o destellan alguna figura o forma reconocible dentro de las amplias masas de color; este aspecto puede ser tratado por los creadores de forma consciente o inconsciente según sea el caso. Otra característica general encontrada en las propuestas es un centro común siendo protagonista dentro de toda la composición, el cual sugiere evocación de luz o lo contrario, penumbras. La característica de un centro común es tratado bajo la forma y fortalecida por el color expandiéndose dentro ó fuera de su entorno. Esta característica es muy curiosa e interesante puesto a nivel de contenido -desde lo formal- refleja un tipo de protagonismo individual ó colectivo sea en proceso ó en disolución dentro de un contexto social complejo. En cuanto al estilo existe una mixtificación de diferentes modalidades de arte abstracto, generando una amalgama de estilos y técnicas. Los contenidos y temas abordados son diversos y complejos reafirmando lo complejo de la realidad desde la fusión de formas orgánicas y el color, sugeridos desde el título de la obra generalmente, tratando temas en diversas líneas tanto dentro del arte, la música, la individualidad, la historia universal y la realidad. Como contenido arraigado dentro del arte no representacional refleja colectivamente para la sociedad un dialogo que sugiere una luz u esperanza para la realidad actual, o todo lo contrario, un ensimismamiento y profundización en las penumbras del contexto actual. En el contenido atribuido desde el tema se nota una divergencia y decantación a temas de índole idealista, se nota una aspiración o confirmación sobre esencias y espiritualidad. Si bien son diversos contenidos los abordados por la vía abstracta, la estética como tal refleja una variopinta convergencia en el trato y percepción de la realidad: la complejidad de esta percibida en todos los ámbitos sociales, y la dinámica de desintegración que deja su constante cambio dentro de la sociedad.

La figuración.

En la línea de la figuración, la escena nacional esta monopolizada por la continuación de la figura humana; está tratada con rasgos y características hiperrealistas y cánones precisos, aspectos tratados sea por la técnica fina, delicada y bien difuminada del color o por la evocación de formas y objetos a través de la aplicación de la mancha o esquemas de color sublevados a construir la volumetría de la forma natural representada. El collage como recurso técnico y estilístico es utilizado en una parte de esta modalidad para incursionar en temas tanto con contenido social, propio del contexto regional y mundial, en diversos campos de la realidad,

como en la vía del arte por el arte. El buscar reflejar aspectos de la cotidianidad a través del arte con un alto grado de parecido y precisión gráfica es una de las posiciones abanderadas por esta vía. Así la representación de la figura humana mantiene auge, impregnada de un realismo alto, contextualizada en escenarios de collage con formas y objetos que amarran el discurso visual. Dicha técnica -desarrollada en algunas propuestas- recuerda de alguna manera el pastiche del posmodernismo, -a diferencia que las propuestas recientes son más depuradas, limpias y con elementos conceptuales del dibujo- en relación a figura-fondo y composición, manteniendo la mixtificación de técnicas y estilos de escuelas clásicas como de Vanguardia. A esto hay que agregarle la integración de lenguajes del arte urbano tanto en aspecto técnico formal como en contenido, ampliando el discurso estético con elementos de la cultura popular. Paralelo a esta tendencia con influencias posmodernistas, se desarrollan otras vías como son el realismo en la figura humana, el expresionismo, el paisaje, la cotidianidad de las urbes y el campo, temas relacionados a la mitología ancestral entre otros. Es por esta vía de la figuración que la escena artística tiene más diversidad de propuestas, predominando la crítica con contenido de carácter social en la representación, teniendo como punto de convergencia temas colaterales del contexto actual social del país como son el drama, la esperanza, el temor, la pérdida de prácticas de valores, la migración entre otros.

Dibujo.

Si bien, esta línea de trabajo es desarrollada en menor medida por artistas, no deja de tener una presencia con cualidades y características ponderantes de huella personal en la escena artística nacional. En cuanto a propuesta como tal, el dibujo se desarrolla a fin a un contenido de carácter social, reflejando aspectos de la realidad desde elementos y recursos que le son propios; así color, línea y forma son los protagonistas para desarrollar discursos visuales sobre diferentes soportes siendo el más destacado el papel. Las técnicas empleadas son diversas primando la tinta china, la acuarela, lápices de sanguina, el grafito y el acrílico, como medios de resolución. La trama, la línea de carácter personal, el tratamiento de la mancha y la forma y su posterior delimitación son características generales desarrolladas en las propuestas, todo ello con el sello personal del autor.

En la estética, la figura humana es el recurso de respaldo para desarrollar un diálogo por esta vía, en donde los cánones de figura humana desaparecen y se aboga más por una fusión de esta con elementos representativos de la realidad como objetos de determinados contextos, paisajes, naturaleza muerta y formas geométricas siendo estos elementos visuales los que nutren el diálogo, buscando generar reflexión desde la observación y la crítica de la realidad; son sus temas insumos de la realidad, injusticias, contextos de violencia, la corrupción entre otros.

Conclusiones

Si bien reflejan las propuestas, desde la diversidad, creatividad y originalidad personal, una denuncia de nuestra realidad, la desunión y falta de una identidad en nuestro contexto actual como sociedad es lo vociferado altamente desde las variopintas modalidades y tendencias practicadas por los artistas, no existiendo una tendencia sólida que refleje -ó represente- una trascendencia colectiva fundamentada en una modalidad o corriente de pensamiento estética definida, que una o genere contraposición ante hechos y acciones artísticas particulares, o incluso desde la realidad como tal. La naturaleza de proponer rupturas y contraposiciones desde lo creativo y formal no se visualiza concreta y puntualmente ante detonantes tan claros y objetivos en este campo como son sus efectos de inconformismo e insatisfacciones dentro y fuera artistas visuales. Ante esto los artistas nos remiten a un lenguaje visual que no culminan en una corriente estética propositiva como tendencia definida; son más bien hechos artísticos puntuales que no trascienden de lo particular, mas dan la pauta para definir dos posturas de trabajo: el continuar con la tradición de influencia e imitación, desde lo creativo, de otros contextos culturales, ó, aprovechar ese contexto para el desarrollo -desde la investigación y la experimentación- de propuestas propias, desde las características generales encontradas en denominador común en el arte salvadoreño.

Si bien, en la historia del arte nacional no se vislumbra -desde la autenticidad, la innovación y la experimentación- una corriente de pensamiento estética o tendencia artística que agrupe o hable de un contexto nacional identitario, analizado desde la percepción de la realidad y sus diversos insumos que provee; hoy por hoy lo que prima es la influencias de otros lenguajes de contextos externos al nuestro. Si bien en las propuestas existen rasgos de interpretación de la realidad propia, con contenidos dramáticos, suspenso, incertidumbres, sueños, anhelos y esperanzas del pueblo salvadoreño -desde la visión del artista- dichos elementos son diversos y particulares, siendo estos potenciales motores para unificar una propuesta sólida y concisa; alternativa que bien hable o represente la realidad de manera más certera y verídica de acorde a nuestros tiempos.

Peculiaridades señaladas anteriormente de la escena creadora nacional en las artes visuales - específicamente profundizando en el arte bidimensional- traen consigo una serie de afirmaciones y planteamientos ya discutidos -en poca medida- entre pequeños círculos de artistas nacionales, y observados en la palestra artística internacional ampliamente.

Una de las afirmaciones que se puede dilucidar tras la percepción y previo análisis de la pintura nacional en su conjunto es el hecho de la carencia unificadora en pro de un lenguaje visual propio y autentico, que parta de influencias, más no se estanque dentro de estas. Resumiendo como valoración de tal afirmación se puede concluir que en buena parte de los procesos y resultados artísticos se vislumbra la carencia de una propuesta sólida, innovadora y

fundamentada que surja en contraposición, forjándose colateralmente con esto un estancamiento en relación a la búsqueda de nuevos lenguajes estéticos y vías de expresión. En este punto cabe recalcar que no se hace un llamado a decantar por diferentes vías de trabajo; tantos procesos de desarrollo formal como informal y procesos autoformativos y "académicos" llevan, desde la experiencia y la practica constante, a fortalecer la calidad y el perfeccionamiento técnico y estilístico, forjándose con ello la búsqueda de un lenguaje visual autentico e innovador. El denominador común y al cual se hace el llamado es a mantener líneas de trabajo básicas en los procesos creativos. Esto implica, defender desde nuestra concepción colectiva "nacional" de arte, rasgos propios de nuestra identidad, dispersos -y reflejados- en aspectos como el afán del cuidado y protección de materiales, cosas, objetos entre otros; alta creatividad e ingenio en la resolución de planteamientos; carácter y temperamento social con tono sarcástico siendo aspectos arraigados en nuestra sociedad. Como se nota, estos aspectos visualizados en la sociedad salvadoreña como rasgos de una identidad indefinida también se reflejan en las creaciones artísticas salvadoreñas, siendo básicas y contribuyentes al lenguaje visual de manera consciente o inconsciente. Ahora bien, tampoco se pide a los creadores contemporáneos seguir creando bajo las premisas del modernismo u otras épocas y sus diversas corrientes de pensamiento, puesto el seguirlas tendría como resultado "el nacimiento de creaciones muertas en el contexto de su propia época" como bien lo explicase Wassily Kandinsky en su introducción "De lo espiritual en el arte". Al hacer hincapié en estos aspectos y, previamente, un breve análisis de la pintura salvadoreña, se busca hacer reflexión sobre la investigación visual de la mano con la innovación, la experimentación y la maestría en el diseño en la creación de composiciones. El breve análisis desarrollado de los lenguajes pictóricos mas practicados por los creadores salvadoreños evidencia la utilización de medios tradicionales sin la mínima innovación de estos u otros recursos; el acrílico, el oleo y el collage siguen siendo en la pintura los medios y materiales predilectos como técnicas a utilizar para resolver técnica y estilísticamente. Bajo esa línea cabe plantearse: ¿Es válido el resultado estético u "antiéstetico" presentado, de acorde al contexto y realidad de nuestros tiempos, conforme a medios, materiales y cánones de otras tendencias -ya desarrolladas ampliamente en otras épocas-, en las formas de hacer arte salvadoreño? ¿Por qué continua la vigencia de la pintura bajo los mismas premisas técnicas, estilísticas y estéticas, propias de otras épocas y contextos?

Resultaría obvio al hacerse estas interrogantes el panorama artístico se reagrupare en dos posturas o líneas de trabajo: 1) Desde el esfuerzo de posicionar "vanguardia" con los medios tradicionales y planteamientos estéticos ya creados; y 2) La polémica como contenido para innovar. Es ahí donde radica el trasfondo de lo realizado hasta la fecha: "La imitación de lo implícito de otros contextos, presentado como pretexto para aducir contenido y forma de acorde a nuestro contexto actual, en una validación urgente, ante la inminente necesidad de reflejarlo como "Novedad". Claro está, la conciencia colectiva se aplica en este caso, teniendo una gran influencia; reafirmandose desde la esfera global a través de las tecnologías de la

comunicación y otros medios. Hacer hincapié en la necesidad de enfatizar un proceso interno en el arte nacional para desarrollar propuestas con rasgos que visibilicen nuestra propia identidad, aunando los insumos que provee la realidad nacional, sería un rumbo a tomar para alcanzar tal finalidad desde las artes visuales.

Si bien en el arte conceptual, es una de sus premisas el abogar por el desarrollo del proceso, sin buscar reflejar un resultado estético definido y concreto; o bien dentro de la abstracción el huir de los cánones de representación convencional, ¿Por qué hasta la fecha se continúan desarrollando con esas premisas de contexto histórico social diferente a nuestra época, propuestas artísticas contemporáneas?

Desde el análisis previo de la escena artística nacional -en su mayor conjunto posible- al realizarse esta serie de planteamientos, se deja entre ver lo inminentemente arraigado que esta en nosotros como creadores y sociedad en general, la dependencia y el acomodamiento en diversos aspectos de la vida para continuar reproduciendo lo ya existente sin mayor esfuerzo e investigación.

La cambiante realidad, el acelerado avance de las investigaciones y descubrimientos científicos en el espacio, el avance de las tecnologías de la información, la deshumanización y el problema ecológico irreversible que hemos creado, presenta una nueva conciencia en la humanidad con clara influencia regional, de la cual valga la redundancia, no estamos exentos. Esto, aunado a lo descrito, encontrado en factor común en la estética salvadoreña, sobre nuestra realidad, es motivo suficiente para ser insumos de las creaciones artísticas de acorde a nuestros tiempos.

Este documento se espera, sea la pauta para abordar más amplia, crítica y constructivamente estos y otros planteamientos teóricos y formales que atañan el quehacer artístico nacional, contribuyendo desde la convivencia y el debate abierto y edificador, a fortalecer más los procesos artísticos colectivos é individuales, con miras a definir una visualización para con la identidad nacional propia.

San Salvador, 29 de Octubre 2016

Carlos Rosas

Artista visual.